

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 479



4 Febrero 1938

II Año Triunfal

## LOS CATOLICOS Y LOS ROJOS VENDIDOS A RUSIA

### III

Más asquerosos y despreciables aún que los dirigentes rojos declarados públicamente ateos y anticlericales son aquellos otros, reptiles inmundos, como Aguirre, Irujo, etc., que se titulan *católicos*, escarneciendo de este modo un nombre sagrado y respetable.

«Journal des Debats» del 23 de Agosto del 37, transcribe unas declaraciones de Irujo, entonces Ministro de Justicia: «La decisión del Gobierno restableciendo los servicios del culto privado han producido el saludable efecto que se esperaba. Los creyentes están ahora seguros y convencidos de que aquí se respetan las ideas religiosas».

No hablaría de otro modo el más taimado fariseo judío del tiempo de Jesús de Nazaret.

Esos son los principales y más encarnizados enemigos de la Religión: los hipócritas que matan a mansalva y que en realidad son más rojos que Negrín. Y esos, los inspiradores de sueltos como el siguiente de «El Diluvio» del día 28 de Agosto del 37: «Cumpliendo lo ordenado por la Presidencia de la Audiencia, los Juzgados de 1.<sup>a</sup> Instancia e Instrucción han trasladado a los respectivos juzgados municipales una circular para que expresen el estado de las iglesias y capillas que radiquen en su demarcación, así como los archivos de las mismas y los objetos religiosos que a aquellos pertenecieron.»

También los dirigentes rojos quieren hacer arma para engañar a incautos—no de España, que ya estamos todos al cabo de la calle—del Extranjero, de la venerable figura del Obispo de Teruel. Dicen que la respetan «porque la república es tolerante». ¿Y los Prelados asesinados en esta cruel etapa roja?

Pero es en vano. La bestia marxista comenta con ferocidad la caída en sus manos del desgraciado Obispo de Teruel, y expresa su regocijo ante la esperanza de que con él, ascenderá el núme-

ro de Prelados mártires, sacrificados por la horda bolchevique, en tanto que el titulado «Gobierno» con el propósito de hacer creer en el extranjero que reúne las condiciones de autoridad y del respeto para el derecho ajeno que son indispensables en un Gobierno normal, habla de las garantías personales de que rodea al Prelado y le atribuye unas inexistentes declaraciones sobre el trato de presunta consideración—los textos que acompañamos no pueden ser más expresivos—que le concede.

No sin violencia, porque son repugnantes, recogemos algunos testimonios de periódicos y emisoras marxistas sobre este punto.

«La Humanitat» del 25 de Diciembre del año 37: «Teruel, como saben nuestros lectores, goza de Obispado. Inmediatamente de saber el asedio de aquella capital, nos preguntamos: ¿Y su Ilustrísima? ¿Se habrá escapado? Todos estos días hemos estado preocupados por aquella personalidad. Al fin, uno de los cronistas que se han trasladado a Teruel, nos ha dado cuenta de ellas. La Ilustrísima de Teruel forma parte del conjunto de fuerzas vivas encerradas en el Gobierno civil».

De «El Día Gráfico» del 9 de Enero: «El Prelado, desde el Convento de Santa Clara, fué trasladado a una Prisión para ser juzgado como uno de los principales responsables de la muerte horrible de los niños que fueron encontrados sin vida víctimas del hambre en los sótanos del Seminario. Habrá quien encuentre excusa a la resistencia criminal de los jefes militares facciosos por su condición de combatientes, pero no habrá nadie que avale la actitud del Obispo que, al hacer causa común con los militares traidores, demuestra al mundo entero que los altos dignatarios de la Iglesia Católica han sido cómplices de todos los horrores, de todos los asesinatos y de todas las crueldades cometidas por los facciosos. Cuando sea juzgado, la justicia republicana dictará sentencia. No hay que convertir nunca en mártires a los criminales, pero el canje de un Obispo bien vale la vida de millares de ciudadanos».

De «Flota Republicana», a las 18 del 11 de Enero: «Fonseca, Obispo de Teruel», no tienes cora-



zón y si lo tienes debes tenerlo tan negro como la camisa de un fascista o de un negrero. Solo eres un aborto del paraíso fascista que querías elaborar a costa de tantos desgraciados para aprovecharte de ellos.»

De «El Diluvio» del día 14 de Enero: «Ese Polanco, hoy prisionero de la República... se esfuerza ahora en presentarse como un humilde pastor y, no siéndole permitido echar bendiciones, dice al pasar entre las filas de los defensores de la España leal: Salud, hijos míos. El record de la disciplina y también de la paciencia han batido los soldados rojos al escuchar, sin inmediata y contundente respuesta, tan intolerable saludo... Téngase en cuenta el día que sea llamado el Obispo de Teruel... a responder de su conducta ante los jueces de la República española... Ante tan escandalosa hipocresía del ex-Obispo turolense, la mejor respuesta a nuestro entender es la que hoy le damos.»

«Flota Republicana» a las 6 de la tarde del día 1.º de año: «Con la sublevación, las ratoneras que existían en la España leal fueron hechas polvo. Una de ellas estaba situada en Teruel, y, al caer esta plaza en nuestras manos, los ratones quedaban cerrados dentro de sus propias ratoneras, y con ellos, el principal, el Obispo de Teruel. Este Obispo de Teruel era uno de los representantes genuinos de los inquisidores y *muy pronto va a recibir en su cuerpo la venganza que se merecen todos los de su clase.*»

«Del blasfemo Angel Samblancat» en «El Diluvio» del día 20 de Enero y con el título «Bestias mitradas»: «Dudamos que exista, entre tanta ilustrísima bien cebada, alguien capaz de redactar, sin ayuda del Vicario o de algún amanuense modestísimo, una pastoral en el idioma de Cicerón ni casi en el de Cervantes. Verdaderamente es difícil decir donde hospeda un Obispo las extremidades inferiores. Nunca han regido la Cristiandad gentes tan grises y tan anodinas como las que la presiden ahora. De Fray Anselmo Polanco y Fonseca, el águila mitrada de Teruel, capturado por nuestras tropas, no sabemos más que lo que dicen los papeles. Nosotros tenemos un amigo que era dueño de un burro que se llamaba Anselmo, y creemos que tiraba para padre, naturalmente, no de la Iglesia. Se lo vendió e ignora si siguió la carrera eclesiástica y llegó a Obispo de Teruel.»

Así respira la horda roja contra un santo varón que, pudiendo ponerse a salvo, pretendió cumplir su deber no abandonando a sus amadas ovejas.

A.

**Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.**



## VOZ DE FALANGE

### El Caudillo y «Auxilio Social»,

Diariamente desfilan por las instituciones de «Auxilio Social» personalidades extranjeras que acuden de los más diferentes países a conocer la España auténtica y que interesándose por la labor constructiva emprendida por la retaguardia se asombran ante la organización y desarrollo amplísimo y eficazmente encauzado de «Auxilio Social», dando a conocer sus opiniones encomiásticas en la Prensa del mundo. Estas opiniones pueden satisfacer plenamente al pueblo español que con tanto entusiasmo toma parte en la Cruzada contra el hambre, el frío y la miseria.

Ha sido la propia voz de su Caudillo, el Generalísimo Franco, la que en unas declaraciones al representante de la «Prensa» de Buenos Aires ha manifestado que «El Auxilio Social» es la gran obra del Movimiento que hace llegar a los últimos lugares la ayuda al desvalido y convierte en realidad tangible las palabras auxilio y solidaridad española. Y es el establecimiento del «Servicio Social» de la Mujer el que eleva y estimula la aportación de la mujer española a la gran obra social.» Frases que definen, breves y exactas, este esfuerzo colectivo de todos los españoles de entreayudarse en un gesto de verdadera hermandad, esta aportación en trabajo, en amor, en metálico y en especie—disciplinada y ordenada de manera fecunda por los camisas azules del «Auxilio»—, esta rebeldía juvenil e hidalga contro el dolor de muchos destinos humanos, este impulso generoso de remediar y prevenir y esta impaciencia de justicia que es la esencia característica de nuestro Movimiento.

### La mañana de San Juan

(Cuento inspirado en la leyenda de Antonio Velasco)

(Continuación)

Más arriba de la fuente cruzáronse con los romeros una mozanca y un muchachote casi niño,



Era ella Rosa, la hija del molinero, la ciegucecita de Agripina, esbelta, de rizos como la mies que la perezosa brisa de diez y ocho mayos tornó en bonitos tirabuzones. Era él Tomasín, el que en su niñez pastoreó el ganado del tío Angel, y entonces oficiaba en la abadía de San Zoilo en su cargo de silenciero; robusto, coloradote, esclavo de su vara, con la que, dando un recio golpe en el suelo, imponía respeto y obediencia. Eterno prisionero de su misión, asistía diariamente al rosario, repartía la comida a los pobres, regaba la portada y encendía los braseros.

Todo esto con voluntad y sumisión admirables que el tío Pedro era el primero en predicar y loar a todas horas, advirtiendo que las palabras de tan santo varón eran por lo común advertencias caritativas, y que no sólo estaba autorizado para dar consejos, sino acostumbrado también a que los oyera el alcalde, diciendo lo que le parecía del caso para llevar derecha la vara de su justicia y gobierno.

¡Gran ejemplo el de Tomasín! El tío Pedro tomábalo como modelo en todas sus predicaciones y aconsejamientos públicos. Ahí lo tenéis—decía—que aunque se le eche en cara, no se tiene a menos por haber nacido en tierra de pastores. Hermosa lección para demostrar su convencimiento de que el único camino que hay para llegar a la cumbre del honor—meta ansiada en el corto trayecto de nuestra vida—, es subir por la vereda de la virtud.

He dicho que era la mañana de San Juan; mañana de íntimo regocijo en la sierra, de santa festividad, de fraternal y humana expansión, perpetuada, según dicen los anales de la historia, desde tiempos árabes, en cuyo día corrían los campos a caballo con su dama sentada en la grupa, prendiendo luminarias en aquellos lugares que reunían las condiciones topográficas señaladas en el Korán de Mahoma, el famoso profeta.

Los chiquillos del valle, que en las primeras horas rompieron su sueño, consecuencia, tal vez, de la melodiosa bruma del río, y el gris aliento del agua, alborotaban los alrededores con teas encendidas y saltaban por encima de la hoguera, cuyas llamas dieron hace horas sensación de agonizantes. Con su algarabía se unieron otros mozos, que se incorporaron en su lecho prematuramente, en la noche anterior, con el sólo fin de madrugar. Carentes de toda vigilancia, cogían de vez en cuando un tizón para saltar dando su ceniza al viento, y bailando al son de un pandero para disipar todo mal. Sólo una estrella, diamantina, hecha de plata que por Oriente nació solitaria, hacía las veces de pupila que parpadeaba misteriosamente.

Los novios, porque novios eran Rosa y Tomás, dirigíanse hacia el molino asentado en la margen izquierda del Keiles, reclinado en las faldas de la Iglesia parroquial, donde se encontraba, trabajando desde la niñez, el padre de ella. Era él, viejo, de cuerpo achaparrado, cara rugosa y cabellos de plata. Traían consigo, además del chocolate, canutillos dulces, bizcochos huecos, peras

y otros bastimentos que compraron en la tienda de la popular aragonesa, y que en mañana tan señalada paladearían en compañía del abuelo.

El galán estaba decidido a confesar cuanto antes sus propósitos al molinero de maridar con Rosa, si licencia le concedían. Con este pensamiento, y extasiados los espíritus, atravesaban campos y praderas. Todo el suelo, aun soñoliento, tenía una fresca fragancia que los ardorosos rayos del sol no había derretido: el rocío que llovó desde los cielos el alba.

El Abad de Santo Domingo, con los hermanos mayores, hicieron su presentación por aquellos lugares, embozados con manteos y capirotos, con el noble fin de repartir entre los niños pobres los banastos de pan y leche. Ellos se encontraban reunidos en la Ermita próxima a la fuente de Pompeyo, y que las crueles épocas pasadas han convertido, para vergüenza y vilipendio nuestro, en albergue de mendigos y gitanos.

¡Ave María Purísima!, cantaba el Abad.

Comenzaban los latines. Besaban el Crucifijo grande del Santo Varón. Y de la tierra madre, trascendían al espacio con alegría inefable las melodiosas notas de los chiquillos, hombres y mujeres, formados todos en imperfecto círculo:

De la dicha que tienen los Santos  
la mayor de todos es la de San Juan,  
pues él bautizó a Jesucristo  
junto a las orillas del Río Jordán.

Vamos a cantar  
alabanzas a San Juan Bautista  
en esta mañana de festividad...

Después, los chiquillos, con gran estrépito y algarabía, lograron su apetecida ración, que se disponían a engullir, cuando resonaban cercanos el tamboril y la dulzaina, precediendo a los danzantes característicos que saltaban desenfrenados en el pórtico del pueblo. Al escuchar las notas agudas de la gaita, los muchachos se dispersaban aturdidos y llenos de júbilo; cantaba la mocedad unas coplas del Romancero; lloraban de contento los ancianos. Y era todo esto, como una leyenda, como una visión quimérica...

Llegaron ya los novios al molino. Metros antes de la arcaica portada, se levantaba, serena, tranquila y majestuosa, una cruz de granito en el borde del desfiladero que conduce al río. Leíanse las huellas de una fecha que las nieves han borrado. Allí se arrodillaron los novios, en aquella mañana de San Juan, para orar unos instantes. ¡Digno cuadro de maravilloso pincel! El clarín de oro de un gallo comenzaba, desde los bardales de un huerto, su matutina sonata.

Jaime GARCIA ROYO

(Concluirá)

---

## Nosotros somos nosotros

Una vez más y siempre es justa y actual la frase del gran estadista expre-



sión y resumen de un viril Caudillo «nosotros somos nosotros», en todos los momentos, en la batalla y en la retaguardia, la diferencia que existe entre nosotros y la horda Prieto-azañista es la misma que entre un caballero y un rufián. Pero ahora, en estos, se acusa esa diferencia y separación con surco más profundo entre nuestros aviadores y los rojos.

Los desalmados aventureros que capitanean Indalecio y ese otro buscavidas que se llama Hidalgo de Cisneros por una ironía del destino, dignos esclavos de tan cobardes amos, buscan refugio contra el riesgo de nuestros antiaéreos en la mucha altura y dejan caer las bombas sobre ciudades abiertas, con imprecisión criminal, al azar sangriento de que caigan en Orfelinatos y Hospitales como ha sucedido recientemente y antes en otras muchas ocasiones. Vienen a bombardear ciudades alejadas del frente, enviados por los energúmenos que los dirigen, y su falta de valor les obliga a remontarse y a dejar caer los explosivos sobre el lugar a donde quiera dirigirlos la desgracia.

Esta es la táctica de los facinerosos mientras nuestros caballeros del aire, además de volar únicamente sobre objetivos militares, se arriesgan a descender hasta pequeñas distancias de los puntos señalados y cumplen su objetivo.

Buena prueba de uno y otro proceder son los últimos bombardeos perpetrados alevosamente por los rojos y los golpes que ellos mismos acusan haber recibido de nuestra aviación. Ellos han producido víctimas no combatientes, su casi totalidad mujeres, niños, ancianos y hospitalizados, sin causar el menor daño en cuarteles ni industrias.

Nosotros—tomamos la noticia de sus mismos partes de guerra—hemos logrado destrozos y desperfectos en la ruta y centro de comunicaciones comprendida entre Barcelona y los Pirineos, y en Figueras y Puigcerdá, poblaciones fronterizas donde acumulan hombres y material de guerra que les llegan desde Francia, y en los puertos del Grao y de Barcelona, y en las industrias de guerra de Cataluña, y en las concentraciones enemigas y en los diversos enlaces de comunicaciones.

Estos son los hechos ciertos, indiscutibles, bien demostrados en los resul-

tados mismos. Después que vociferen como lo que son, como vesánicos. Nosotros no sentimos la tentación de polemizar con la canalla. Después que persistan en sus criminales propósitos. Nuestros aviadores cristianos y caballeros no se rebajan nunca a tomar represalias en las poblaciones civiles. «Nosotros somos nosotros».

---

## INFORMACION DE LA GUERRA

### Comunicados Oficiales

---

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

El enemigo, siguiendo su costumbre, atacó hoy cuatro veces las posiciones que se le tomaron últimamente en el sector de Granja de Torrehermosa, siendo rechazados enérgicamente todos los ataques y persiguiéndole. Se le causaron muchísimas bajas y se le inutilizaron 3 tanques.

También en el sector de Teruel intentó el enemigo atacar algunas de nuestras posiciones del Sur del Turia, siendo deshechos todos sus intentos.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca 3 Febrero 1938.—II Año Triunfal.

---

## NOTICIAS

— SALAMANCA.—El Generalísimo Franco ha concedido la Cruz de Mérito Militar a los periodistas extranjeros que murieron en el cumplimiento de su deber en el frente de Teruel.

— BURGOS.—La Academia Suprema de la Cruz Roja ha hecho un donativo de 50.000 cigarrillos para que sean repartidos entre los soldados hospitalizados.

— LONDRES.—El Sub Comité principal del Comité de no intervención se ha reunido esta tarde para tratar sobre la cuestión financiera en la retirada de los voluntarios extranjeros de España.

— SALAMANCA.—El Ministro de Agricultura Sr. Fernández Cuesta y su Sub-Secretario han tomado posesión de sus correspondientes cargos.

— BARCELONA.—El líder socialista Valverde, en su discurso pronunciado en esta capital, ha manifestado que los suministros a la España roja deben aumentarse, y que únicamente debe permanecer abierta la frontera franco-catalana.

---

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA